



NO MEJORA EXPECTATIVA ECONÓMICA DE MÉXICO

OAXACA DE JUÁREZ, OAX. MAYO DE 2025

Banxico alerta sobre la debilidad del consumo, la caída en la inversión y la incertidumbre comercial global; también ajusta a la baja las previsiones de empleo e inflación.

El Banco de México volvió a recortar su estimación de crecimiento económico para el país en 2025, ubicándola ahora en apenas 0.1%, una cifra considerablemente menor al 0.6% previsto en su informe anterior. La institución también revisó a la baja su proyección para 2026, que pasó de 1.8% a 0.9%, reflejando un entorno económico que sigue marcado por la incertidumbre interna y global.



BAJA DE CRECIMIENTO, ES POR SITUACIÓN MEXICANA

Analistas del banco central señalaron que la baja en el pronóstico está directamente relacionada con un panorama interno debilitado, donde el consumo y la inversión muestran señales de desaceleración desde los primeros meses del año.

Además, se destacó un entorno de alta incertidumbre derivado de cambios en la política comercial de Estados Unidos, los cuales podrían afectar la demanda externa de productos mexicanos, a pesar de la resiliencia que han mostrado las exportaciones en el marco del T-MEC.

El Banco de México volvió a recortar su estimación de crecimiento económico para el país en 2025, ubicándola ahora en apenas 0.1%

POCO CRECIMIENTO, POCA INVERSIÓN

Expertos de la institución también señalaron un ajuste a la baja en las expectativas de inversión pública y privada, así como en la plataforma de producción petrolera, que ha tenido un desempeño menor al anticipado. El enfriamiento del mercado laboral es otro de los factores que preocupa: se espera la creación de entre 110,000 y 290,000 empleos formales en 2025, por debajo del rango de entre 220,000 y 420,000 pronosticado anteriormente.

En cuanto a la inflación, el Banco de México estima que para finales de 2025 se ubique en 3.3% anual, ligeramente por encima del objetivo oficial del 3%. Para 2026, sin embargo, se mantiene la expectativa de alcanzar dicha meta. Entre los principales riesgos identificados por la institución están una desaceleración más profunda en Estados Unidos, nuevos episodios de volatilidad financiera, y un mayor impacto negativo de la consolidación fiscal sobre la actividad económica.

En cuanto a la inflación, el Banco de México estima que para finales de 2025 se ubique en 3.3% anual, ligeramente por encima del objetivo oficial del 3%

AJUSTES PARA CONTENER ESTANCAMIENTO ECONÓMICO

A pesar de estos desafíos, la autoridad monetaria reafirmó su compromiso con la estabilidad de precios. Tras una serie de recortes en la tasa de interés —actualmente en 8.5%—, el banco anticipa que continuará ajustando su política mone-

taria de forma gradual, siempre que el entorno inflacionario lo permita. Especialistas del banco aseguran que se mantendrá una postura restrictiva mientras se consolida la trayectoria hacia la meta inflacionaria.

En este contexto, diversos analistas coinciden en que México necesita fortalecer su economía interna para hacer frente a los desafíos actuales y aprovechar las oportunidades emergentes en el escenario internacional.

INVERTIR EN LO PÚBLICO, ES TRASCENDENTAL

En un entorno económico marcado por la desaceleración y la incertidumbre, la inversión pública se reafirma como un motor esencial para detonar el bienestar social. Su capacidad de activar economías locales, generar empleo e incidir directamente en la calidad de vida de la población convierte a esta herramienta en una vía estratégica para enfrentar las brechas estructurales que persisten en el país.



Desde esta perspectiva, la vertiente de Inversión Pública y Social (IPS) de Congregación Mariana Trinitaria cobra especial relevancia. A través de esquemas de coinversión y colaboración con autoridades y liderazgos locales, la IPS promueve soluciones integrales que optimizan los recursos públicos y permiten atender necesidades prioritarias como vivienda digna, infraestructura básica y acceso a servicios esenciales.

Al fortalecer la capacidad de gestión de los actores locales y enfocar los esfuerzos en proyectos con impacto directo, esta estrategia no solo complementa la inversión institucional, sino que amplifica su alcance.

En tiempos donde la economía exige respuestas más incluyentes, modelos como el de CMT demuestran que invertir en lo social es también una forma de construir desarrollo económico sostenible desde la base.